

El Estrecho de Magallanes: un conflicto latente con Argentina

Fronteras. Relación diplomática tuvo un nuevo episodio con la instalación de paneles solares en Tierra del Fuego.

Controversias. El control del canal es chileno, pero hay voces trasandinas que lo desconocen.

Diego Hermosilla P.

El asunto de los paneles solares argentinos ubicados en territorio chileno en Tierra del Fuego es un capítulo más de una relación entre ambas naciones que ha tenido capítulos graves, que estuvo a punto de pasar a ser una guerra, a otros que parecen menos preocupantes, como este "error de buena fe" de tres metros de extensión, aunque, dicen los expertos, no hay que confiarse de la inocencia de las situaciones.

Eduardo Araya, analista internacional de la U. Católica de Valparaíso, recuerda que "hasta la época de Aylwin y Frei Ruiz-Tagle y Menem había un número alto de puntos en donde la frontera no estaba bien definida y era foco de conflicto, como Alto Palena, pero con la posibilidad de hacer buenos negocios y tener gas natural argentino, todos esos puntos se resolvieron, menos Campo de Hielo Sur, que de todas maneras se congeló, no se ha vuelto a tocar, por lo que se puede decir que no es un problema".

En el Estrecho de Magallanes tampoco hay dudas: está completamente en control de Chile, por el Tratado de Límites de 1881 y en el Tratado de Paz y Amistad de 1984. Sin embargo, como señala el diputado Johannes Kaiser (Ind.) tras el impasse de los paneles solares, "Argentina ha ido defendiendo el principio de la coadministración del Estrecho de Magallanes de un tiempo a esta parte. De hecho, está en la política de defensa argentina y que hasta el día de hoy no ha sido corregido".

Efectivamente, en el documento Directiva de Política

de Defensa Nacional (DPDN 2021), se indica sobre la relación de Chile y Argentina que "uno de los espacios compartidos que resulta fundamental continuar fortaleciendo es el de la exploración, estudio y control conjunto sobre el Estrecho de Magallanes y el Mar de Hoces".

En Argentina aún hay quienes defienden la tesis del vicealmirante Segundo Stormi, quien señalaba hace un siglo que el límite al norte del Estrecho es Punta Dungeness y no Cabo Virgenes, es decir, los primeros metros en el oriente del paso interoceánico estarían en la ribera argentina. Eso implica que los trasandinos tendrían derecho a restringir el paso.

Más aún, en la Gaceta Marítima, un medio de comunicación de la Armada Argentina, se lee en el reportaje sobre la inauguración del polémico punto de observación y sus paneles solares que el personal de la Armada "desempeña sus tareas en el PVICTM Hito 1 efectuando el seguimiento satelital del Estrecho de Magallanes".

Eduardo Araya agrega que "en el tema del Estrecho, nada de estas cosas son inocentes. Cuando la Marina argentina



Los paneles solares que Argentina tuvo que desmontar en Tierra del Fuego / CANCELLERIA

decide establecer un PVICTM es un acto de expresión de soberanía, lo mismo que lleva a Chile, Argentina y otros países a instalar bases antárticas. Lo de pasarse tres metros, es probable que no tenga intencionalidad, pero el problema es por qué se instala ahí. No es nueva la pretensión: hace mucho tiempo ha declarado que se reconozca como corriber-

ño. Dicen 'no controlamos el Estrecho, pero sí la puerta de entrada'; eso, bajo el Tratado del '81 no tiene ninguna justificación".

Más allá del congelamiento del asunto de Campos de Hielo Sur, el próximo impasse puede preverse. De acuerdo a Eduardo Araya, "es reciente y tiene que ver con los cambios en el derecho internacional

marítimo sobre plataforma submarina. Argentina la definió antes que nosotros, pero Chile dijo que no era vinculante y cuando nuestro país hizo el propio, se generó un área de superposición, justo donde termina la definición que definió el Tratado de Paz y Amistad que cerró el conflicto de 1978", indica el experto de la PUCV.

Una respuesta adecuada

Expertos destacan que la actitud de La Moneda fue correcta para no generar un conflicto mayor.

D. H. P.

Más allá de los apoyos o críticas internas, el Gobierno de Chile reaccionó ante el "error" de la ARA, un asunto que desde Argentina consideraron como exagerado. Es sabido que Gabriel Boric y Javier Milei están lejos en términos de pensamiento, un asunto que pesó en este caso. El analista político Yamil

Musa considera que "aunque estas son políticas de Estado y por tanto no influyen particularmente las corrientes, las doctrinas, afectos, ni simpatías entre los mandatarios, evidentemente cuando existen personalidades tan diferentes como las de Milei y Boric, es mucho más rápida la reacción de ambos jefes de Estado".

De acuerdo a Musa, académico de la Universidad del Alba, esto se puede notar "en la relación dispar que ha tenido el presidente Boric con el Presidente de Colombia, Gustavo Petro, en distintas circunstancias y evidentemente ha sido muy difícil para él poder confrontarlo. La falta es tan evidente de parte

del gobierno argentino que se resolvió de la única manera posible, que era la desmantelación de la instalación levantada en suelo chileno".

"La política exterior argentina, a diferencia de la chilena, es variable de acuerdo a las coyunturas internas y dónde están los intereses del que gobierna", aclara el analista Eduardo Araya, de la PUCV, aunque de todas maneras comenta que "no es necesario escalar innecesariamente donde no hay conflicto. Esa es una zona en la que hay una importante cooperación entre ambas naciones".

En Chile, la política exterior es una sola, pero ¿habría reaccionado de manera diferente alguno de los expresidentes? Yamil Musa asegura que "como la soberanía es una política de Estado e independiente de los presidentes de turno, se suele tener una reacción similar en los dis-



El Presidente, Gabriel Boric, y el ministro de Relaciones Exteriores, Alberto van Klaveren. / PRESIDENCIA

tintos mandatarios, por tanto no creo que otro podría haber tenido una reacción distinta a Boric. No obstante, sí es importante que a través de la Cancillería y en medios se hiciera hincapié en este asunto, ya que la historia reciente de nuestro país nos ha mostrado

que al no revisar este tipo de temas que confrontan a los países terminan existiendo argumentos de otros países para someter a Chile a tribunales internacionales. Por tanto, fue acertada la actitud de Cancillería de dar importancia a este tema".

MALVINAS Y ANTÁRTICA

Las otras pretensiones argentinas

Fuera de alguna diferencia con Chile, Argentina tiene la mente siempre puesta en las islas Malvinas, donde choca con Gran Bretaña, y la reivindicación antártica, donde se enfrentaría también con Chile, pero sin posibilidad de escalar, pues de acuerdo al Tratado Antártico ningún país tiene territorio en ese continente, por tanto, no se puede reclamar. Milei inauguró hace poco una base de EE.UU. en Tierra del Fuego, que, según dijo, "convertirá a nuestro país en la puerta de entrada al continente blanco", aunque también expuso que "es el primer paso para empezar a pensar en la recuperación de Malvinas", que, ha dicho, debe conseguirse por la vía diplomática. China mantiene una base de observación espacial de 200 hectáreas en Neuquén, en la que no tiene permitido hacer investigaciones militares, la que Milei, adelantó, buscará auditar, porque fue instalada en la época del kirchnerismo.